

Recensión

La ciudad en movimiento. Crisis social y respuesta ciudadana, de Oriol Nel-Lo. Madrid: Díaz & Pons, 2015.

Ana Silva

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
 anasilva77@yahoo.com.ar

El libro de Oriol Nel-lo (geógrafo especializado en estudios urbanos y planeamiento, ex Secretario para la Planificación Territorial de la Generalitat de Catalunya entre 2003 y 2011) trata sobre los movimientos urbanos contemporáneos, con referencia a un contexto espacio-temporal concreto: los países del sur de Europa sacudidos por la crisis social de inicios del siglo XXI. Su propósito es mostrar de qué manera –aun con sus limitaciones y contradicciones- la acción de estos movimientos adquiere una relevancia creciente tanto a la hora de paliar los efectos de la crisis sobre la población, como de condicionar el comportamiento de otros actores (administraciones públicas, poderes económicos) e incluso de promover cambios institucionales y políticos.

Con una escritura fluida, que se aleja del estilo críptico habitual en cierta literatura de la especialidad, Nel-lo intercala en su ensayo citas de Bertolt Brecht con relativamente pocas pero precisas referencias teóricas, en las que resuena buena parte del marxismo crítico del siglo XX (de Henri Lefebvre a David Harvey, pasando por E.P. Thompson, Max Horkheimer, Edward Soja o Doreen Massey, entre otros).

El volumen se halla organizado en tres partes, que van enfocando sucesivamente desde lo general a lo particular. Cada una de esas partes se subdivide a su vez en capítulos breves que, como señala el autor en la introducción, han sido concebidos para ser leídos con cierta autonomía, sin perjuicio del hilo argumental del conjunto.

En la primera parte del libro, titulada “Las ciudades en la crisis”, se aborda el impacto de la crisis en las ciudades europeas, el retroceso de los derechos y garantías del Estado de bienestar y el incremento de las desigualdades sociales, subrayando las responsabilidades de urbanistas y desarrolladores inmobiliarios en la generación de esas condiciones. Nel-lo señala que los factores urbanos y territoriales han tenido en ese proceso una importancia mayor de la que se les suele atribuir, y que es necesario asumir explícitamente la capacidad crítica del urbanismo para contrarrestar las dinámicas dominantes:

se ha llegado a la paradoja de que en la presente situación de crisis, el urbanismo, pese a su potencial transformador, se ha ido viendo reducido más y más a adaptarse sin mediación a las relaciones de propiedad prevalentes y a las desigualdades que de ellas se derivan. (p. 18)

El autor desgana en su análisis el papel de los aspectos territoriales y urbanos en la crisis, de la que reconoce cuatro vertientes estrechamente interrelacionadas: la económica, la social, la política y la ambiental, y la caracteriza no como un evento esporádico y transitorio, sino como la expresión de un cambio profundo en las relaciones entre capital y trabajo a escala global, que se remontaría al menos hasta los años setenta del siglo XX; afirma que “Las transformaciones espaciales se hallan pues entre las causas y los efectos primordiales de la presente crisis económica y social” (p. 24).

Nel-lo revisa los datos del incremento de las desigualdades especialmente en el sur de Europa, pero con una perspectiva relacional, y se pregunta cuáles serán los proyectos políticos que puedan sustituir el modelo del Estado de Bienestar en la búsqueda por reducir esas desigualdades. Examina críticamente las tendencias de “competitividad territorial” y la creación de “ciudades marca”, así como las dinámicas de resurgimiento del *lugar* y el auge de los nacionalismos.

La segunda parte del libro, que lleva por título “Ciudadanía en movimiento”, entra ya propiamente en la cuestión de los movimientos urbanos, diferenciándolos de otras formas de acción colectiva en tanto la ciudad no constituye para ellos sólo la arena en la que plantean sus demandas, sino también el objeto mismo de su actuación. En términos generales, estos movimientos se caracterizan por poner en el centro de su interés la pugna por mejorar las condiciones de residencia, el medio ambiente, el espacio público y los servicios, así como la capacidad de los habitantes de cada barrio, de cada ciudad, de cada territorio de intervenir en los procesos de toma de las decisiones que les afectan.

El autor explora las formas que la acción colectiva tiende a adoptar en la actualidad en las ciudades del sur de Europa, prestando especial atención –a partir de la revisión de distintos casos- a dos tipos de prácticas sociales: los movimientos de defensa del territorio y las iniciativas de innovación social. Plantea que los temas que estas acciones colectivas proponen son muy variados, pero que tienen como rasgo distintivo poner en cuestión dos asuntos clave: por un lado, la definición, los usos y la gestión del patrimonio colectivo; por otro, la distribución de beneficios y cargas entre los ciudadanos y los territorios, concebidas como justicia social y justicia territorial.

La tercera y última parte (titulada “Barcelona: fragua y fruto”) centra su atención en los movimientos urbanos de una ciudad concreta: Barcelona y su entorno metropolitano. El apartado explora la relación entre las transformaciones urbanas acaecidas en el último medio siglo y la acción de los movimientos, destacando las que considera sus expresiones más sobresalientes: los movimientos ambientales, el movimiento independentista y las iniciativas de

innovación social. En su análisis, Nel·lo busca articular las particularidades locales que asumen esos movimientos con procesos de mayor alcance. Se detiene en la consideración de algunos casos que entiende centrales para la comprensión de las dinámicas recientes y la situación actual de la ciudad. Para ello realiza una historización del desarrollo de la ciudad y de los principales conflictos sociales y urbanos que atravesó y fueron configurando su fisonomía del presente, y finaliza con lo que constituye su foco explícito de interés: la reconstrucción minuciosa de las características y las transformaciones experimentadas por los movimientos sociales urbanos y territoriales durante los últimos quince años en la región metropolitana de Barcelona y su relación con las cuestiones de la defensa del patrimonio colectivo y la equidad socio-espacial. Aporta de este modo una sistematización de datos de fuentes diversas que constituyen un interesante material de consulta y comparación con otros contextos. Señala Nel·lo que en los primeros años del período observado proliferaron con especial intensidad los movimientos de defensa del territorio, mientras que tras el advenimiento de la crisis crecieron de forma destacada tanto el movimiento independentista como las iniciativas de innovación social. Lo que las evidencias cualitativas parecen sugerir, advierte, no es tanto que unos movimientos hayan venido a reemplazar de modo completo a los otros, ni que los sujetos e intereses que los sostenían hayan desaparecido, sino “más bien la existencia de una adaptación de los movimientos urbanos y territoriales a las urgencias, las oportunidades y las limitaciones de las sucesivas transformaciones sociales, urbanas y políticas” (pp. 146-147).

De acuerdo con el panorama desplegado por el autor, la emergencia y evolución de la problemática y los conflictos ambientales en la agenda de los movimientos sociales urbanos han puesto en evidencia las contradicciones del modelo de desarrollo económico seguido en las últimas décadas, mientras que otros movimientos han apuntado a las carencias del marco político e institucional. Entre estos, para Nel·lo, se destaca en particular el auge del movimiento que propugna la independencia de Cataluña como forma de alcanzar mejores instrumentos de gobierno para la sociedad catalana. El autor propone una explicación para dicho auge a partir de considerar entre sus principales razones tres ámbitos diversos y concomitantes: la situación de crisis económica y social, la coyuntura europea y la evolución política en Cataluña y en España.

Complementando su exhaustivo relevamiento de datos –dentro del cual aporta al diagnóstico acerca de aquellos ámbitos en los que esos datos son escasos o inexistentes–, revisa las tendencias en las prácticas de innovación social en distintas ciudades de Cataluña, y los modos en que las mismas han contribuido a modificar, en diversos campos, las agendas de actuación y los modelos de gestión de los ayuntamientos de esas localidades. De esta forma, la concepción y diseño de algunas de sus políticas –en ámbitos como la economía social, la vivienda, el espacio público, la movilidad o los centros cívicos– han avanzado hacia lo que, de acuerdo con el autor, se podría caracterizar como una “coproducción” de políticas públicas entre ayuntamientos y distintas entidades.

En síntesis, el libro de Oriol Nel·lo aporta un estudio minucioso y bien documentado de los movimientos sociales urbanos de la ciudad de Barcelona y su área metropolitana, que ofrece la posibilidad de profundizar en la comprensión de la emergencia de actores sociales y lógicas de colectivización y politización en el contexto local, así como su comparación con otros contextos.

El libro contiene, a modo de epílogo, un apartado que bajo el título “Para más leer” propone un repertorio comentado de fuentes bibliográficas a las que Nel·lo ha recurrido para su estudio y que pueden constituir un valioso material de consulta para profundizar en los temas abordados en *La ciudad en movimiento*.